

EL MARTILLO

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DEL GREMIO DE TONELEROS

La correspondencia al Director.

GRATIS A LOS SOCIOS

Anuncios y remitidos, a precios convencionales

SE PUBLICA LOS VIERNES ALTERNANDO

OFICINAS: CALLE ESCUELAS, NÚMERO 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes Ptas. 0'50
Número suelto 0'25

Nueva Junta

En la renovación reglamentaria verificada últimamente, resultaron elegidos para desempeñar los cargos los dignísimos compañeros que a continuación se expresan, que tomaron posesión el día 19.

Presidente, Manuel Gutiérrez Montilla.

Vicepresidente, Francisco Marocho Romero.

Secretario 1.º, Diego Cala Díaz.

Id. 2.º, Salvador Llamas Quijada.

Tesorero, Manuel García Nieto.

Contador 1.º, Manuel Sánchez Espinosa.

Id. 2.º, José Vázquez Cala.

Vocal 1.º, Miguel Jaime Muñoz.

Id. 2.º, Bartolomé Rosales López.

Id. 3.º, Adolfo Navarro Soto.

Id. 4.º, Manuel Galvez Pizarro.

La nueva Junta saluda a todas las colectividades obreras y les asegura que mantendrá las buenas relaciones que el Gremio viene sosteniendo hasta el día.

¡Animo, compañeros!

De prueba son los tiempos que atravesamos, lo mismo para nuestro gremio que para la clase obrera en general.

La miseria asoma su negra faz por todos los hogares y el obtener el pan de cada día se vá convirtiendo en un verdadero problema casi sin solución.

Al mismo tiempo, cual si estuvieran interesados en agravar tan triste situación, las clases adineradas, los modernos fe-

dales, ponen mayor empeño en dificultar el desarrollo de las industrias de que dependen los pueblos, con el fin de monopolizarlo todo, para que los beneficios vayan solamente a depositarse en sus manos; están tan ciegos y tan engreídos, que no miran las cosas más que por el lado que conviene a sus particulares intereses, sin recapacitar que el mañana se presenta sombrío y amenazador, por su sola y exclusiva culpa.

Es tal el egoísmo y falta de tacto de estas clases adineradas, que sin vacilar lo van acaparando todo, creyendo que la Naturaleza repartió sus dones para que ellos los gozaran exclusivamente, y que los demás hombres no tienen ningún derecho que ostentar.

¡Qué necios, y cuán equivocados están!

Apesar de radicar en sus manos el dinero, el poder y la fuerza, les faltan los principales elementos y esta falta ha de ser la base de su derrota.

Es cierto que nosotros sufrimos todas las privaciones; que carecemos de medios para imponernos; pero ¿cómo podrán ellos avasallar la razón y la justicia que están de nuestra parte?

Todo en la vida es transitorio: lo único que resplandece a través de todos los tiempos y de todas las luchas son esos dos purísimos ideales y no dejará de ocurrir así en el actual período, en que por lo mismo que se extreman de manera más ostensible los rigores de la lucha, debemos suponer que el desenlace de la tremenda crisis no se halla muy lejano.

Todos los imperios y todos

los sistemas basados en la desigualdad y en la tiranía se han hundido; y de la misma manera que el feudalismo de la Edad Media desapareció para no volver jamás, el moderno feudalismo del dinero morderá el polvo al impulso de las inmensas legiones de trabajadores que en todo el mundo se organizan, resueltas a que se restablezca el imperio de la equidad y a que la verdad resplandezca en el mundo.

Somos una pequeña fracción de ese ejército, dispuesta a mantener nuestros derechos y a aportar nuestro grano de arena a la gigantesca obra.

Perseveremos en nuestros propósitos, y con ánimo decidido, mantengamos, como hasta aquí las condiciones estipuladas para el trabajo, sin detenernos a mirar si este es mucho ó es poco; haya el que haya, debe pagarse por lo que vale; y cuando la suerte nos sea propicia, aprovechemos el momento para avanzar otro paso, que es la ley del Progreso, en cuyo camino no debemos retroceder.

¿Pretenden los patronos abusar de nuestra situación? Pues enseñémosle a respetar el derecho ageno, haciéndoles ver que no impunemente se trata de avasallarnos y que estamos siempre arma al brazo para rechazar la acometida.

Mantengamos dignamente como hasta el día, nuestro puesto en las filas del proletariado y habremos contribuido a la redención de la Humanidad.

Animo y adelante en la lucha, que de esta lucha depende nuestra vida.

El Sr. Fuentes

No vayan á creer nuestros lectores que nos referimos al notable primer actor, á quien hemos tenido ocasión de admirar en el teatro de la calle Mesones.

Tampoco vamos á hablar nada del simpático Fuentes el torero, el de los quites de órdago y las soberbias estocadas.

Se trata de «Fuentes» el «nuestro»; aquel «buen mozo» que como llovido del cielo se nos vino por la trocha del Puerto, con unas «boqueras» de cuatro riendas por todo equipaje, y unas intencioncitas, que ni las de Villaverde, el famoso ministro de Hacienda que se quería tragar el producto íntegro del trabajo de todos los españoles que tenemos el mal gusto de trabajar.....; de ese Fuentes que colocado en la cumbre por arte de birli birloque, cree ahora que todo el mundo es suyo, y que mientras haya fatigas en el Gremio, tiene él que sacar su túrdiga de los operarios.

Y lo vá consiguiendo, gracias á unos cuantos sinvergüenzas (y perdonen el modo de señalar) que tienen tan mala sangre que no saben ni aun defender lo que legítimamente les pertenece.

Pero como no hay cuesta arriba sin su cuesta abajo, ya le vá costando al maestro Fuentes algunos disgustillos su monomanía de tragarse lo que no es suyo; y aún se le han de proporcionar mayores, porque los tiempos no están para bromas, y si él ha rebajado la tarifa como dos, entre todo el Gremio se estudiará la manera de que pierda doscientos.

Si, señor Fuentes: ya hemos tenido la satisfacción de proporcionarle la «ganguita» de las pesetillas esas que le han rebajado en la casa de Mr. Bach «¡o mor» de las averías, y seguirán os interesándonos con toda la actividad que nos sea posible, porque vaya usted sintiendo los palos en el bolsillo.

¡Qué diantres! No queda otro

recurso: ó usted se arrepiente y se pone en razón, ó cada tonelero se convertirá en una trompeta de la Fama, que irá publicando por todas partes lo de las vasijas averiadas y cuantas cosas nos convenga que sepa el consumidor.

Ojo por ojo y diente por diente.

No siempre han de ser los toneleros mansisimos corderos que han de soportar sin protesta aquella série de infamias que en otro tiempo era costumbre cometer con ellos.

Las cosas han cambiado mucho; se ha tirado tanto de la cuerda, que la necesidad ha hecho que nos espabilemos y nos decidamos á poner coto á las ambiciones ilegítimas de los que como usted, se creen que cada madre pare á sus hijos para destinarlos á servir de carne explotable del primer quidam que se le antoje encaramarse sobre los demás.

Que se suba por medio de la actividad y de la inteligencia, perfectamente.

Pero nó sacrificando al obrero, y quitándole el pan de sus hijos, con tantas fatiguitas adquirido.

Estamos en el siglo XX, querido maestro, y casi en vísperas del tiempo en que ha de concluir la tiranía; de suerte que es preciso que se vaya acomodando al espíritu de la época y transija con la razón, que de sabios es mudar de consejos.

Y aunque usted no tiene mucho de Salomón, no es tan «negao» que no comprenda lo que le conviene: sobre todo cuando ha visto ya que el Gremio dá «palitos» que duelen en la bolsa.

Conque abur, hasta otro día, y cuente que le tenemos preparado otro disgustillo como el de la casa Mr. Bach.

Si quiere ahorrárselo, pague desde el lunes la tarifa y eche esa cuadrilla de malos obreros que tiene en su casa, cambiándola por quienes sepan cumplir como es debido.

Buenos propósitos

Entre los obreros de esta localidad existe el proyecto de organizar un acto para significar su protesta por las coacciones que contra la libertad de conciencia y contra la libertad individual se vienen ejerciendo por la mayoría de las casas exportadoras, en las que se obliga á todos los trabajadores á pertenecer á Patronatos y Círculos que aunque tienen el carácter de Católicos no son tal cosa, á asistir á manifestaciones y prácticas religiosas en los días y á las horas que les viene en ganas á los tales patronos, y á servir, en suma, de autómatas dependientes de la voluntad del que se cree que con pagar un jornal por el trabajo—siempre menor de lo que debe ser—tiene derecho á disponer del obrero en cuanto se le antoje.

Tiempo es ya de que las clases obreras jerezanas despierten de su letargo y se dispongan á luchar por los fueros de su dignidad personal.

El objeto del acto que se prepara merecerá seguramente las simpatías de todas las personas sensatas desposeídas de la pasión del fanatismo y que no se hallen ligadas con el malvado y despreciable jesuitismo dominante.

Estos últimos pondrán el grito en las nubes; pero más chillarán cuando la Nación en masa se disponga á concluir con su vergonzosa dominación.

Nuestro aplauso á los iniciadores.

Al cementerio

Pueblo trabajador, eterno Juan Lanas, toma el camino del cementerio que te reclama imperiosamente la fosa común.

¿Rehusas obedecerme? No por esto te librarás de ir. Y si no, oye:

La carne, que estaba por las nubes, se ha subido á las estrellas: á 2 pesetas y céntimos se vende el kilo; los huevos, de 5 reales docena á 6; el azúcar, de una peseta kilo á 1'40; el aceite, de una peseta el litro á 1'40; el kilo de patatas, de 0'15 á 25; y aun á 0'30; el carbón, de 4 reales arroba á 6; el cok, de 14 reales el quintal á 16.

Me dirás que la mayor parte de eso que apunto apenas ha llegado nunca á tí, ni aun estando barato. Lo sé estúpido, lo sé; más sigue leyendo.

Las frutas, las verduras, las judías, todo ha subido. ¡Y lo que subirá! Ya hace meses que no podías comer ni bacalao, tu recurso en otros tiempos,

EL MARTILLO

por los impuestos que sobre él pesan.
¿Por dónde, pues, supones que te va á ser posible desatender mi indicación?

No has querido crearme, y sufres ahora las consecuencias. Te hubieras hecho fraile, torero, diputado provincial, prestamista, obispo, ó conservador siquiera, y estarías hecho un prócer. Pero, nada; te has empeñado en vivir de tu trabajo, y claro, no comes.

Fastídate, hermoso, por no haber elegido á tiempo buen oficio.

¡Ah! Una advertencia, y muy importante.

Si cuando vayas camino del cementerio encuentras algún fraile, no te dejes llevar por la ira y blasfemes, porque entonces te condenarás sin remedio.

Y ya que en esta tierra lo hayas pasado mal, no vayas á cerrarte las puertas del cielo, por maldecir de los benditos que viven aquí perfectísimamente predicándote doctrinas que ellos no practican.

¿Si te querré bien, que hasta de tu salvación eterna me preocupo?

El arbitraje

Los periódicos liberales italianos sostienen que para evitar las huelgas formidables que son de temer, no hay más medio que las leyes hagan obligatorio el arbitraje para patronos y obreros.

Esto podría ser un remedio si los encargados de hacer cumplir las leyes mantuvieran la rectitud en el cumplimiento de estas, sin inclinarse, como hacen siempre, del lado del capital; pero mientras los Estados y los gobiernos sean monopolio exclusivo de la burguesía, no servirán de nada esos arbitrajes, que forzosamente amanerados para defender los intereses del capitalismo, sería un nuevo pretexto para limitar el derecho de la huelga quitando este elemento de defensa á las clases trabajadoras.

El conjunto de leyes vigentes en todos los Estados, hechas exclusivamente para beneficio del capitalismo, tiene que ser reformado por completo, como tiene que reformarse el sistema tributario y hasta el concepto del derecho de propiedad, si ha de buscarse una solución al problema económico.

Todo lo demás son mixtificaciones y componendas de ninguna eficacia y de cortísima duración.

La cuestión económica íntimamente ligada con todo lo que afecta al desenvolvimiento de la Sociedad en ge-

neral, no podrá solucionarse sino con medidas radicalísimas, que no se adoptarán mientras el proletariado no haga una gran revolución, hacia la cual lo empuja todo; la miseria con sus torturas y los capitalistas con sus absurdas intransigencias.

No caben medias tintas.

Martillazos

Será muy posible que tengamos que ocuparnos detenidamente en esta Sección, por cosas que él sabe y nosotros no ignoramos, del maestro señor Reyes Mateos.

Hemos de ser todo lo duros que sea necesario, porque á los que pertenecen á la categoría de ilustrados—hasta cierto punto—se les debe tolerar menos que á otros que se salgan de la razón.

El hará en su casa lo que le convenga; pero debe saber que el Gremio por su cuenta también hará lo que sea menester para la defensa de sus intereses, y de ahí pudiera resultar algo que no le fuera muy grato.

Conque ojo, maestro, y solucione bien lo que sabe que debe solucionar.

De lo contrario, descargaremos en el número próximo—ó en hojas sueltas si es preciso—la maza de Fraga.

¡Caracoles con los maestrillos!

Al maestro Fuentes, según nuestras noticias, le han rebajado dos pesetas por vasija en una partida de medias vendidas á la casa Mr. Bach.

Se dice que la causa de la rebaja ha sido el encontrar el género averiado.

Sentimos el percance, pero no podemos llorarlo, y pedimos al Todopoderoso que no se repitan estos percances..... muy de tarde en tarde.

¡Chúpate esa, maestro Fuentes!

De ese modo irás pagando las perras que estás sisando de la Tarifa á tu gente.

Y apropósito de los operarios del maestro Fuentes.

¿Qué piensan hacer esos malos compañeros?

¿Han aceptado definitivamente el papel de mansos, dispuestos á tragar las condiciones que le impengan, por denigrantes que sean?

Oreen esos infelices, por no calificarlos de otro modo, que habrían de

ir otros á ocupar sus puestos, si ellos cumpliendo con su deber los abandonaran espontáneamente?

Piensen con criterio un poco más elevado y tengan más convicciones de sus derechos.

En el Gremio hay muchísimos hombres que, aun cuando necesitados como el que más, son incapaces de cometer bajezas.

El Gremio de Toneleros, hoy es ya una colectividad de hombres convencidos de sus derechos, disciplinados y apercibidos á defenderlos á toda costa.

Las excepciones son pocas.

Tan pocas, que quizás estén reducidas á los operarios del maestro Fuentes, á quienes invitamos de nuevo á que cumplan como cumple la gente de cántis.

MOVIMIENTO OBRERO

SEVILLA.—Continúa en la capital Andaluza la huelga de corcho-taponeros.

También están en huelga los trabajadores en hierro y metales, por no haber querido aceptar los patronos una razonada tarifa presentada por estos.

Es de creer, no obstante, que se solucione satisfactoriamente esta huelga.

Mientras tanto, la situación de estos obreros es difícil.

Los demás gremios de la capital y muchas colectividades y particulares de todas partes están contribuyendo con sus donativos al socorro de los huelguistas.

—También se hallan en huelga en Sevilla los individuos del Gremio de hortelanos.

CADIZ.—Los agricultores de Bornos solicitaron medio real de aumento al salir á hacer las actuales faenas, siéndole concedido.

Nuevo motor de aire líquido

De un nuevo descubrimiento, verdaderamente maravilloso, nos da cuenta la importante revista *El Automovilismo Ilustrado*, debido al célebre químico Tripler de New York.

Consiste el invento en la aplicación que da al aire líquido como fuerza motriz, é idea un motor que entre otras excelentes cualidades no hace

EL MARTILLO

ningún ruido, no causa humo ni incendios, y para el que la fuerza, la energía que necesita, el aire, se halla en todas partes siempre á la mano del trabajador, en las minas, en las pampas, en los desiertos, en medio del Océano.

El aire líquido señala una temperatura de 155 grados bajo cero; es, pues, tres veces más frío que los más rígidos de las zonas glaciales, y apesar de ser tan frío, quema, destruye en un momento cualquier cuerpo orgánico que se sumerja en él aunque sea una hoja de acero, la quema con igual facilidad con que una hoguera puede quemar un sello de correo.

Si el aire líquido se pone en comunicación con la atmósfera, causa la gran diferencia de temperatura (175 grados en exceso) que entre sí tienen. Esa dilatación natural es la fuerza en que se funda el nuevo motor.

Todo esto no sería nada si para preparar el aire líquido con que se debe alimentar el motor tuviese que emplearse el método ya indicado, gran frío y fuerte presión. Pero el profesor Tripler halló otro procedimiento. Con el aire líquido obtiene fuerza y se sirve de ella y del mismo motor para fabricar una mayor cantidad de aire líquido que la que emplea. En esto consiste lo grande, lo maravilloso del descubrimiento que ha llevado á cabo.

Tan pronto como en el motor se consigue el grado de frío necesario para llevar el grado atmosférico con que se debe alimentar, no se necesita ya la fuerte presión, pues basta y sobra con la ordinaria de la atmósfera.

La Abispa, de Madrid, la ilustración más barata del mundo, regala 50,000 pesetas en efectivo, un verdadero capitalito en estos tiempos, al afortunado de sus lectores que sea designado por la Lotería Nacional. Es originalísima y de reconocida utilidad la idea, y recomendamos á nuestros lectores adquieran un número, que sólo cuesta 5 céntimos, en cualquier puesto de periódicos, ó lo pidan como muestra á Madrid, que se lo enviarán gratis, en la seguridad de que les agradará su lectura, además de ser quizás favorecidos por la suerte, lo que nos complacería.

SECCION

DEL

Puerto Santa Maria

La alta sociedad

Recuerdo de haber leído en un periódico local, en la temporada que la

aristocracia «abre sus salones» las siguientes líneas, escritas por un cronista agradecido.

«Galantemente invitados, asistimos á la *soirée* que nuestro convecino y rico propietario D. Sinforoso de Trueno y Rocin, famoso cosechero, inteligente almacenista y gran exportador de selectos caldos en los mejores mercados del Extranjero, dió anoche en su magnífica morada.

El gusto más exquisito del anfitrión en exornar su digna casa con profusión de luces y flores, como así mismo la simpatía de su distinguida familia, compuesta por la señora de Trueno y encantadora hija Dasnor que hacían los honores de la casa, y más que nada, por el especial empeño de servir variadísimos platos, platos del hotel *Ville Vue*, hizo pasar una noche agradabilísima, que jamás será olvidada por las numerosas familias que á tan regocijada fiesta asistían.

Nosotros, no olvidando los sagrados deberes de nuestra profesión, y agradecidos por multitud de razones á tan ilustre familia, deseamos continúe en tan gratas veladas»

.....

Un pelotón de chiquillos y un buen número de personas mayores y algunos agentes de la autoridad se veían ante una dependencia,—no hace de esto mucho tiempo,—propiedad del señor Rocin, en ocasión que del interior de la misma se demandaban voces de auxilios.

Cuatro mujeres, en peor estado que Eva cuando fué expulsada del terrenal Paraíso, por cuanto ni una hoja de parra cubrían sus carnes, eran las que profanaban los gritos, que víctima de la ignorancia á la par que de la miseria y el vicio, habían cedido á los caprichos del aristócrata D. Sinforoso y colegas de orgías, y por el poder del dinero las habían dejado encerradas y en tan deplorable estado.

Los comentarios que en aquellos momentos se hacían de tan pobres mujeres, cuando se abrió la puerta, como de los «chistosos personajes», por una *masa* que se reía de la gracia, prueba que la «alta sociedad» conoce aun los sentimientos del pueblo para pensar en su regeneración; pues no cabe más que en países salvajes las costumbres de embriagar hembras para dejarlas enueveros y entregarlas á la vergüenza pública.

¿Que si lo que precede es verdad?... ¡Vaya si es verdad! y mientras esto pasaba nuestro linajudo Rocin y amigos discutían con calor, en uno de los círculos aristocráticos del pueblo, las ventajas que podría reportar un Gobierno si se cuidara de una buena «moral política», *decentralisándola*, y más que nada, atender á «una eleva-

da moral social» por andar las costumbres muy relajadas..

RENATO.

EL 1.º

A los lectores de EL MARTILLO extrañará el título; pues no hay que admirarse compañeros, se trata de escribir varios artículos sobre un mismo asunto, y por lo tanto, viene de cajón.

Y vamos al grano; que es echar una ojeada por encima al grupo que forman algunos maestros y operarios de esta localidad.

En general, los maestros se hallan de enhorabuena, pues no hay quien les incomode, y por lo tanto ni que decir tiene que aprieten las clavijas á sus antojos; de lo cual me alegro, aunque yo sufra las consecuencias, pues comprendo será la única manera de que se espabilen las *momias* y si quiera haya conato de defensa.

Pero nó, no me alegro del todo, tengo algo de coraje con algunos patronos, que validos de la falta de trabajo y debilidad de sus obreros están abusando, pues los hay que pagan al puñado, mientras los obreros gruñen llamándose desgraciados.

Dicen nuestros compañeros de Jerez, que el maestro Fuentes, llegó á aquella localidad con viejo marsellés; y en esta, los hay que no há mucho tiempo estaban sin calzoncillos blancos, y hoy hablan de sus negocios con más humos que el Czar de Rusia.

Yo solo encarezco una cosa á los fonderos; que se fijen bien en los maestros que más se signifiquen en tiranizarnos, para cuando nos toque á nosotros poder apretar las clavijas de firme, que sirva de ejemplo.

Igualmente tendremos que hacer con cierto número de *disgustados* por diferentes causas, que nos han abandonado huyendo como mujercuelas; de este asunto ya nos ocuparemos más adelante, pues por hoy sólo hacemos el Prólogo de la historia.

Pues si poderes me dieran tal como yo los deseo, cogía ciertos operarios, y también ciertos maestros, los metía en un barquito y ¡zás! al Transvaal con ellos.

Imprenta, Cruces 6,